ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



EXCAVACIÓN EN EL ALFAR ROMANO DE CARTUJA (GRANADA).

CAMPAÑA 2015¹

Ma Isabel Fernández García Manuel Moreno Alcaide Begoña Serrano Alcaide Purificación Marín Díaz Claudia Pau

Resumen

Se presentan los resultados de una excavación arqueológica realizada durante el mes de mayo de 2015 en el yacimiento del alfar romano de Cartuja (Granada). Dicha actividad se vincula con el *practicum* del Máster conjunto impartido por las Universidades de Granada y de Sevilla. Se explican los contenidos de la Memoria Científica de la actividad.

Abstract

The aim of this article is to present the results of the archaeological excavation on May 2015 at the archaeological site of Roman pottery Cartuja (Granada). This archaeological excavation depends on the Master of Archaeology at the University of Granada and Sevilla. It explains the content of the Scientific Report.

1. Introducción

El alfar romano de Cartuja se sitúa en el denominado —Cercado Alto de Cartujal en la ciudad de Granada, cercano a cursos de agua naturales materializados en el río Beiro y en los manantiales de las estribaciones meridionales de Sierra Arana. El yacimiento se

¹ La intervención desarrollada en el alfar romano de Cartuja es una actividad arqueológica puntual contemplada dentro del *practicum* del máster de Arqueología aprobada en abril 2015 por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Ha intervenido el siguiente equipo: Mª Isabel Fernández García, directora, Manuel Moreno Alcaide codirector y en calidad de técnicos Purificación Marín Díaz, Claudia Pau, Victoria Peinado Espinosa, Pablo Ruiz Montes y Begoña Serrano Arnáez, todos ellos investigadores e investigadoras de la Universidad de Granada.

asentaba en la década de los años sesenta en terrenos de la Facultad de Teología de la Compañía de Jesús, actualmente depende de la Universidad de Granada tras la adquisición estatal, en 1970, de una serie de parcelas pertenecientes a los jesuitas, en algunas de las cuales se ubican diversas Facultades, quedando en la actualidad el complejo alfarero encuadrado entre la Facultad de Teología y la Facultad de Ciencias de la Educación en el *Campus* Universitario de Cartuja. El complejo alfarero fue declarado Monumento Histórico Artístico por Decreto 2534/1969 del 16 de octubre de 1969, quedando bajo protección estatal, de la entonces, Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia.

Desde su descubrimiento en 1964 por parte de M. Sotomayor, quien realizó una serie de actuaciones sobre el yacimiento (Sotomayor 1966 a,b y c) se han distinguido, en la historia de la investigación del yacimiento tres etapas (v. desarrollo en Fernández-García, 2004) a las que convendría añadir, con las debidas reservas, una cuarta fase materializada a partir del trabajo que viene desarrollándose desde el *practicum* del Máster de Arqueología. La presenta aportación se inserta dentro del *practicum* cuya actividad arqueológica puntual ha sido aprobada en abril 2015 por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía.

En el estado actual de la investigación sobre los complejos alfareros productores de *terra sigillata* hispánica en general y de la *Baetica* en particular (fig. 1), los alfares de Cartuja han sido objeto de atención y actualización desde la década de los años 90 del siglo XX por parte de especialistas en la materia lo que ha redundado en un mayor conocimiento acerca de sus estructuras de producción y comercialización (v.g. Fernández-García, 1992, 2004, 2011, 2012, 2013, 2015 a y 2015 b; Fernández-García y Ruiz-Montes, 2005; Serrano 1995 y 1999).

INSERTAR FIGURA 1

2. La Intervención arqueológica

En la campaña de 2015, considerando los resultados que se han ido obteniendo en las intervenciones desarrolladas dentro del *practicum* del Máster de Arqueología, se ha actuado sobre las áreas 705, 706 y 708 (fig. 2).

INSERTAR FIGURA 2

2.1. Área 705

El área 705 se localiza en la zona SE de las áreas de intervención establecidas para la campaña de 2015, limitando al N con el área 706, al E con la trinchera excavada en las

campañas antiguas y al S y O con el perfil creado por las zonas de excavación. Para la presente excavación se han centrado los trabajos en la mitad S de la misma, ya que la parte N ya había sido excavada en el año 2012, por lo que uno de los objetivos planteados ha sido establecer la relación existente entre las dos zonas de este área, que presentaban diferentes numeraciones a tenor del cambio en la metodología llevado a cabo en la campaña anteriormente citada.

La intervención arqueológica en el área 705 ya se había iniciado en campañas anteriores, por lo cual se ha procedido a retirar el estrato arqueológico que se mantiene desde la superficie; identificado en la numeración antigua como UE 001. En la actuación de 2015 se ha comenzado el trabajo de excavación retirando el geotextil que cubría el área en su totalidad, donde no se había intervenido desde el año 2012, por lo que fue necesario realizar una importante labor de limpieza de los vertidos y de identificación de las antiguas unidades. La intervención de 2015 se centró en la mitad S del área 705, donde se han detectado que aún se mantienen UE's relacionadas con los niveles más superficiales que cubren los vertidos. Esta disposición se debe a la propia topografía del terreno que desciende hacia SO.

Una vez retirado el nivel superficial 001, se documentan la existencia de dos UE's diferentes. Por un lado, la UE 169 en contacto directo con el perfil, al SE y S de la zona excavada; se trata de un nivel de tierra compacto de color marrón, probablemente en estrecha relación con la UE superficial 001. La UE 169 cubre, en parte, a la UE 172 y en su totalidad a la UE 177. Al igual que sucedió con la UE 169, al retirar el nivel superficial documentamos la UE 172 que se extiende por la parte central de la zona intervenida. Es un estrato de color grisáceo, debido a la presencia de cenizas generalizadas; desciende en dirección NO-SE, siguiendo la propia topografía del terreno, situándose bajo la UE 169. Relacionado de forma directa con esta unidad hemos definido la UE 170, una mancha de color negruzco ubicada sobre la UE 172, de forma circular. Probablemente se trate de una mayor concentración de ceniza en este lugar concreto; se ha decidido su individualización al poderse diferenciar con total claridad su límite con la UE 172, que la rodea por completo.En esta misma relación se encuentra la UE 171, situada en el perfil SE que delimita una diferencia de altura con la trinchera excavada en las campañas más antiguas. Dicha UE 171 es un paquete de adobe de color rojizo, de composición arcillosa con la presencia de guijarros, pequeñas piedras y algunos fragmentos cerámicos; situada en la zona más elevada, bajo la UE 001 y cortando a la UE 172. Esta UE ha sido identificada, fotografiada y dibujada en las

respectivas plantas, pero no ha sido excavada, por lo que sólo conocemos su parte superficial. Uno de los problemas a los que nos hemos tenido que enfrentar, en cuanto a la metodología, es la relación existente entre las nuevas unidades y las antiguas, que seguían una numeración diferente. En este sentido, se ha procedido a igualar la UE 174 con la antigua UE 23 (fig. 3). Es un vertido compuesto de *tegulae*, piedra y cerámica, en contacto con la UE 191 que se extiende a lo ancho del área 705, en la parte central. Analizando la UE 174 en el extremos S del vertido apreciamos un conjunto de piedras, *tegulae* e *imbrices* con una orientación distinta al resto del conjunto del vertido de la UE 174, como se aprecia en la planta 705, por tanto, siendo conscientes de que no se ha excavado la zona, planteamos una posible distinción dentro de esta unidad, diferenciando el extremo S descrito. Por ello recomendamos una mayor atención a la hora de excavar e identificar esta unidad, atendiendo a la diversa orientación y la composición, para establecer si se trata de un vertido o de un derrumbe.

INSERTAR FIGURA 3

Una vez retirada la UE 169, se ha comprobado como la UE 172 se extiende por prácticamente la totalidad de la zona intervenida, especialmente en la mitad SE. Tras terminar de excavar la UE 169 se ha documentado una nueva unidad UE 177 localizada en el extremo S, de forma rectangular. Se trata de un estrato de tierra muy compacto con escasez de materiales en los niveles más superficiales, con mayor concentración en la parte inferior del mismo, como se vislumbra en parte del perfil generado por la trinchera. Esta UE no ha sido excavada. Tras corroborar que la UE 172 se encontraba sobre el resto de unidades presentes en la zona se procedió a su excavación total, constatándose bajo ellas las nuevas unidades UE 190, UE 191 y UE 192.

La UE 190, un estrato de tierra marrón compacto, paralelo a la UE 177 y limitando con la UE 170, pasando bajo ésta. La UE 191, se extiende prácticamente en el totalidad de la zona ocupada por la UE 172; es un estrato marrón claro con ciertas tonalidades grisáceas, posiblemente debido a inclusiones de las UE 172. Finalmente la UE 192, está formada por piedras, *tegulae* e *imbrices*, igual que otros de los vertidos documentados, limitando con la UE 191 y la UE 171 (fig. 4).

En suma, en el área 705 se ha procedido a excavar, prácticamente en su totalidad, los estratos superficiales, alcanzando los niveles arqueológicos, que ya se conocían en gran parte del área. Lo más destacado es la presencia de una serie de vertidos formados por material cerámico, materiales de construcción y ceniza procedentes de los hornos presentes en las proximidades del sector, especialmente del horno de mayor tamaño del

complejo alfarero descubierto hasta el momento, ya que estos vertidos se sitúan delante del *praefurnium* que alimentaba dicha estructura de combustión. En próximas intervenciones arqueológicas será necesario seguir excavando los sucesivos vertidos documentados ya que en la base de los mismos se observa la existencia de un muro realizado con materiales de construcción y que, con las debidas reservas, podría aportar una valiosa información sobre la estructuración del complejo alfarero.

INSERTAR FIGURA 4

2.2. Área 706

El área 706 se localiza en la zona central del área de intervención establecida para la campaña de 2015; limita al sur con el área 705, al este con la trinchera excavada en las antiguas campañas, al norte con 707 y al oeste con el perfil creado por las zonas de excavación. La intervención en esta área no se ha interrumpido desde el inicio de la actividad arqueológica contemplada dentro del *practicum* del máster de Arqueología. Su gran extensión conllevó en las anteriores campañas a una subdivisión interna basada en su anchura puesto que en aquellos momentos no se constataba ninguna estructura delimitadora de espacios.

En la excavación de 2015 se han centrado los trabajos en la mitad Este de la misma, ya que la parte Oeste había sido excavada en el año 2014. En relación con ello, uno de los objetivos planteados era establecer la relación entre las dos zonas de esta área y, a su vez, con el área 705. En esta campaña, tras la retirada del geotextil que cubría la totalidad del área se observó que, en su totalidad, aparecía dividido por la construcción de la cimentación de unas de las zapatas de la estructura de cubrición que se edificó en décadas anteriores. Este hecho implicó la subdivisión del espacio en dos sectores, 706 A, localizado al este de la zapata y 706B localizado al oeste de la zapata. Posteriormente se estableció otro subsector 706C.

2.2.1. Sector 706A

El alzado del perfil que separa las áreas 705 y 706 era el resultado de la excavación de la zanja que recorre el yacimiento separando la zona excavada en fechas anteriores al inicio de la actuación y aquella en la que se centra el *practicum* del máster y permitía ver toda una serie de estratos superpuestos que parecían estar relacionados con un derrumbe o vertido. Junto a ello la actuación efectuada en 2013 sobre la mitad Este del área 706 constató en la parte sur, UE 138, los restos de un derrumbe y vertido

posiblemente procedente del subsector 706A. Estas consideraciones propiciaron que en la presente intervención de 2015 la actividad se centrara en el subsector 706A con la pretensión de excavar estos estratos de derrumbe o vertido.

Se procedió a la extracción de la UE 196 que cubría todo el subsector y que se caracterizaba por tratarse de un nivel limo-arcilloso de tierra compacta, granulosa con una tonalidad clara cercana al beige, en la que aparecían restos de cerámica, escoria y fragmentos de *tegulae*. Una vez eliminado este estrato comenzó a vislumbrarse todo un primer estrato de vertido o derrumbe así como una posible estructura. En este punto se comenzó a retirar el primer nivel de vertido y/o derrumbe, UE 175, estrato que aparecía compuesto por *tegulae*, *imbrices* y cerámica, con tierra de textura arenosa con granulometría fina y con una tonalidad clara (Lám. I).

INSERTAR LÁMINA I

Tras la retirada del estrato formado por la UE 175 apareció un muro, UE 179, conformado por piedras y tegulae que se adosaba a las UEs 175,188 y 189. Al sur de la estructura construida conformada por la UE 179 se vislumbraban un nuevo estrato, la UE 188; se trataba de un estrato en cuña compuesto por tierra limo-arcillosa de tonalidad marrón clara. Bajo la UE 188 se identificó la UE 189, un nuevo estrato de derrumbe compuesto por restos de tegulae, imbrices y cerámica. La eliminación de la UE 196 permitió documentar al norte de los estratos de vertido otro estrato, UE176, constituido por una mancha de ceniza que aparecía rodeada de piedras y tegulae con inclusiones de carbones que le conferían una tonalidad gris-marrón oscuro (fig. 5). Igualmente al norte del muro UE 179, se constató la UE 187 se trata también de un vertido de derrumbe conformado por tegulae de tonalidad marrón clara. Una vez eliminado este estrato se documentó una nueva unidad 194 parte de la zona norte del subsector y se caracteriza por tratarse de un nivel limo-arcilloso de tierra compacta, granulosa con una tonalidad clara cercana al beige, en la que aparecían restos de cerámica, escoria y fragmentos de tegulae.

INSERTAR FIGURA 5

2.2.2. Sector 706B

En el subsector 706B se comenzó eliminando la UE 164 que cubría toda el área de excavación; era un nivel limo-arcilloso de tierra compacta, granulosa con una tonalidad clara cercana al beige, que aparecía cubriendo todo el subsector 706B, en la que aparecían restos de cerámica, escoria y fragmentos de *tegulae*. La eliminación de la UE

164 dio paso a la documentación de la UE 163, delimitada en el extremo noroeste con una dimensión de 1 m. de largo por 40 cm. de ancho aproximadamente. Es una unidad estratigráfica sedimentaria conformada por un paquete de adobe en descomposición, confiriéndole al estrato una composición suelta, y unos tonos rojizos resultado de la degradación del adobe; la excavación de este paquete sedimentario permitió recuperar fragmentos pequeños de escoria y restos de cerámica. El lado Este aparece delimitado por la UE180, se trata de una unidad construida formada por una hilera de *tegulae* (lám. II).

INSERTAR LÁMINA II

Desde el año 2012 se venía vislumbrando un muro UE 20, que marca el límite de este espacio en su extremo Sur. Es un muro construido con ladrillos y *tegulae* a soga, sobre las que se localiza parte del alzado en adobe. Una de las *tegulae* que conforma la estructura muraría presenta una marca R. El lado oeste queda delimitado por un muro que comenzó a excavarse en el año 2009, y que corresponde con la UE 5. Es una estructura muraria de unos 5 m de largo y un 1'5 m. de ancho aproximadamente, el cual presenta una cimentación en piedra de cantos rodados trabados con argamasa de cal sobre la que se construye un alzado conformado por *tegulae* y ladrillos de tamaño irregular (Lám. III).

INSERTAR LÁMINA III

Una vez delimitado el espacio se procedió a excavar en su interior, documentándose la UE193. Es un nivel limo-arcilloso de tierra suelta, granulosa con una tonalidad clara cercana al beige; se encuentra bajo la UE164 y se adosa a las UE5, UE20, UE166 y UE180. La excavación de este estrato permitió documentar restos de cerámica, algún fragmento de *tegulae* y residuos de escoria. Bajo la UE 193 se constata la UE 119, se trata de una unidad resultante de la refracción de adobes, lo que confiere al estrato un tono rojizo (fig. 6).

INSERTAR FIGURA 6

2.2.3. Sector 706 A/B

Como indicábamos anteriormente la zona oeste del área 706 aparecía alterada en parte por la instalación de una de las zapatas que sujetan parte de la estructura de cubierta que se instaló en el alfar y que era el límite de separación de los subsectores A y B. Se procedió a la excavación de la unidad estratigráfica que rodeaba la estructura sustentante con el fin de localizar la fosa de cimentación de la zapata. Por este motivo se

llevó a cabo la retirada de la UE 197, que era un nivel limo-arcilloso de tierra compacta, granulosa con una tonalidad clara cercana al beige, en la que aparecían restos de cerámica, escoria y fragmentos de *tegulae*. La excavación de este estrato permitió identificar al este y oeste de la zapata parte de un estrato conformado por *tegulae*, *imbrices* y cerámica con tierra de textura arenosa con granulometría fina que se identificó como la UE 178 pero que no se procedió a su excavación. A su vez en las zonas norte y sur no se pudo observar bien la zona de la fosa de cimentación. Finalmente, se decidió dejar de actuar en este subsector por motivos de seguridad, debido a la cimentación de la zapata tenía muy poca profundidad.

2.2.4. Sector 706C

Debido a la extensión del área 706, se ha subdividido en tres sectores identificados con las letras A, B y C, para poder facilitar el trabajo de los alumnos y la organización y gestión de la información y de los datos. En concreto el sector 706C se sitúa al E del sector 706.B, separado de éste por la trinchera excavada por el equipo de M. Sotomayor que se corresponde con la misma trinchera que separa el sector 705. Esta intervención se planteó como un sondeo para establecer la relación existente entre el sector 706B y la trinchera, ante la aparición de un muro, ya conocido en las planimetrías anteriores, pero que había sido de nuevo sepultado. Las dimensiones del sondeo son de 2,00 m por 1,80 m, situado paralelo al muro UE 5 que separa el sector 706 del 707.

En un primer momento se procedió a retirar el nivel superficial de tierra acumulado, UE 173, procedente de la colmatación y abandono desde su anterior excavación; se trata de un estrato de tierra de color anaranjado, se documentan fragmentos cerámicos y restos de escoria, muy comunes en el yacimiento. De esta manera se amplió el espacio de trabajo arqueológico, generando un nuevo perfil en el sondeo, que permite esclarecer la formación de este registro arqueológico, formado en época contemporánea.

Una vez retirado este nivel superficial de tierra de arrastre, se documentó un muro UE 181, que, como indicábamos, ya había sido dibujado en la planimetría antigua pero olvidado tras ser de nuevo enterrado. Está formado por cantos rodados, por lo que consideramos que se trate de la parte inferior del zócalo, al igual que se observa en otros muros, pasa por debajo del muro UE 20, que delimita el sector 706B en su lado E.

Tras retirar el nivel superficial, entre el muro UE 181, el nuevo perfil generado al E, y en contacto directo con el muro UE 5 al norte, aparece un vertido de materiales contemporáneos la UE 186 formada por piedras y materiales de construcción, así como

por objetos contemporáneos como fragmentos de cristal de botella, plástico y algún objeto metálico. Este vertido se concentra en la mitad NO, trazando una marcada diagonal dentro del sondeo. Al otro lado, se ha identificado la UE 195, excavada sólo en parte, con tierra de color marrón con presencia de adobes, cerámica, escoria y huesos (fig. 7).

INSERTAR FIGURA 7

En suma, el sector 706C ha sido identificado como la trinchera excavada por el equipo de M. Sotomayor. Gracias a esta intervención hemos podido clarificar el proceso de excavación llevado a cabo en las campañas más antiguas, así como los procesos postdeposicionales generados a partir de ese momento. Por otro lado se ha podido volver a documentar el muro UE 181, volviéndolo a dibujar en relación con las nuevas planimetrías, y se ha podido ampliar el área de trabajo para futuras intervenciones.

2.3. Área 708

Localizada al noroeste del yacimiento, limitando con las áreas 707 y 709. Con unas dimensiones iniciales de 5 x 4 m., sus límites han sido ampliados esta campaña hacia el sureste hasta encontrar el muro de cerramiento de la estancia, resultando un corte de 7,40 x 4 m. En la campaña de 2015 se han continuado excavando las unidades estratigráficas documentadas en años anteriores, documentándose nuevas unidades, hasta alcanzar el nivel geológico en algunas zonas del área. El área 708 se articula a ambos lados de la UE 110, un muro en dirección NO-SE de 6,55 m. de longitud, 0,64 m. de ancho y 0,85 m. de potencia máxima, construido en un aparejo muy irregular de *tegulae* y bloques reutilizados de piedra sobre una cimentación de cantos rodados (Lám. IV).

INSERTAR LÁMINA IV

En la zona al N del muro se ha comenzado retirando la UE 161, un derrumbe de *tegulae* y fragmentos de grandes contenedores que había quedado como testigo el año anterior y que impedía definir el límite de la fosa colindante (UE 114/116). Esta unidad se apoyaba directamente sobre la UE 134, que también se había documentado ya en la campaña de 2014 bajo la UE 123; se trata de un nivel de tierra marrón-rojiza muy compacta, con inclusiones de arcilla, cal y carbones, y donde la presencia de material arqueológico está representada por un buen número de fragmentos de t*erra sigillata* hispánica y algunos huesos de fauna. Se ha procedido a la retirada completa de esta unidad, a excepción del extremo sureste, correspondiente a la ampliación del corte.Bajo

la UE 134 se ha localizado directamente el nivel geológico, denominado UE 167, un conglomerado gris blanquecino con inclusiones de canto rodado y grava que se desarrolla a lo largo de toda la zona. Aparece cortado por dos fosas: la UE 168 y la UE 185.

La UE 168 consiste en un corte de forma ovalada irregular, que aparece rellena por la UE 134 y sin restos de material arqueológico. La UE 185, situada en el extremo NO del corte, es la unidad negativa perteneciente a una fosa ya documentada en la campaña anterior, pero cuyos límites han sido identificados en la presente campaña tras la retirada de las UE 134 y 161. Consiste en un corte rectilíneo orientado en dirección E-O, y cuyas dimensiones y forma completa siguen siendo desconocidas ya que se pierde en los perfiles N y O del área, si bien parece orientado con el *praefurnium* del cercano horno circular del área 709. Esta unidad está rellena por las UE 114/116 y la 182.

La UE 114/116 es un relleno bolsado de matriz arenosa con una alta densidad de material cerámico, fundamentalmente material latericio (tegulae, imbrices, ladrillos), fragmentos de grandes contenedores (dolia), gran cantidad de cerámica defectuosa con fallos de cocción, desechos de mampostería y escorias de horno; esto ha llevado a pensar que se trate del vertido de la boca del praefurnium del horno circular. Se ha excavado hasta una cota de 0,50 m. de profundidad desde el nivel geológico, punto en que aparece la UE 182, aunque la 114/116 aún continúa hasta una profundidad desconocida, y que será retirado en campañas futuras. Al igual que el propio corte de la fosa, el relleno se pierde en los perfiles N y O, lo que ha impedido conocer sus dimensiones totales.La UE 182 es una intrusión de forma alargada que aparece bajo la UE 114/116 al tiempo que la corta diagonalmente en la cota más baja excavada; está compuesta de gravilla gris oscura y pequeños cantos rodados, con inclusiones de restos orgánicos, fundamentalmente moluscos y gasterópodos, y sin existencia de restos cerámicos. Posiblemente se trate de un paleocanal fruto de un movimiento postdeposicional no antrópico que afectó al relleno de la fosa 114/116, si bien aún será necesario continuar la excavación de dicha unidad para conocer las relaciones estratigráficas de ambas en su base.

Al lado S del muro vertebrador del área (UE 110) se han retirado los derrumbes de *tegulae* localizados en los límites SO (UE 149) y SE (UE 142) del área, que cortan la UE 125, y que estaban ya documentados en la campaña anterior. En la UE 149 apenas aparecen algunos fragmentos de *terra sigillata* muy rodada y cerámica común; el derrumbe perteneciente a la UE 142 ya fue localizado el año anterior: de matriz marrón

claro y naturaleza limo-arcillosa, contiene pequeñas inclusiones de cerámica —entre las que hay varias piezas que podrían formar una pieza completa- y escoria, además del derrumbe propiamente dicho, compuesto por 17 fragmentos de *tegulae*.

La UE 125 es una capa arenosa color marrón claro, con material limoso e inclusiones de tegulae, conglomerados y algunos carbones. Documentada desde la campaña del año anterior, se interpretó como nivel de abandono del alfar, pues apoya directamente sobre la UE 183, interpretada como posible pavimento de la estancia. Parte de la UE 125 está afectada por la existencia de una madriguera (sin unidad) y cortada transversalmente por la UE 162, una trinchera antrópica correspondiente a las campañas realizadas por M. Sotomayor en los años 70, que se alarga alterando el muro (UE 110) y ligeramente la UE 134. Bajo la UE 125 encontramos directamente la UE 183, una capa limoarcillosa marrón rojiza de tonalidad media, con inclusiones de pequeñas manchas de adobe y ladrillos muy mal conservados, por lo que se ha interpretado como un posible pavimento formado por un suelo arcilloso con ladrillos de adobe. Esta unidad no ha sido retirada, quedando constancia de la relación estratigráfica con unidades anteriores a ella mediante la excavación en aquellas zonas donde la UE 183 había desaparecido por completo, dado su mal estado de conservación. La UE 184, de hecho, se ubica bajo la 183 y constituye el nivel de preparación del suelo, con una textura compacta, grisácea, y compuesto por gravilla e inclusiones de roca de pequeño tamaño, de tonalidad oscura. Bajo esta unidad se encontró el nivel geológico (UE 167), ya descrito (fig. 8). Finalmente, la UE 117, una unidad construida que se corresponde con un pilar construido en hiladas de tegulae ya documentado desde la campaña del año 2012 y que sería un apoyo central de la cubierta de la estancia (Lám. V). En relación a este pilar, que presenta un estado de conservación comprometido al estar bastante cedido, se había dejado el año anterior un pequeño testigo de 5 cm. de anchura en torno a su base, correspondiente a la unidad 125, con el ánimo de sostener la estructura y evitar su deterioro durante el invierno. No obstante, los cambios estratigráficos al retirar completamente la UE 125 y aparecer bajo ella el nivel de circulación (pavimento, UE 183) hicieron necesario retirar dicho testigo en esta campaña. Registra el pilar una altura de 76 cm. conservado hasta la fecha, aunque no se ha localizado aún la cimentación del mismo y su potencia podría ser mayor.

INSERTAR LÁMINA V

En suma, la excavación de 2015 ha proporcionado datos clave en la interpretación de los espacios productivos identificados en el área 708, respondiendo al fin a preguntas ya

planteadas en anteriores campañas. Prácticamente agotada la labor arqueológica en esta área, a excepción de las ampliaciones planteadas en esta campaña en dirección sur, aún inacabadas, nos encontramos con una habitación que ocuparía todo el área desde el muro UE 110 hasta el muro que delimita las áreas 707 y 706 (sin numerar), con una pavimentación en ladrillos de adobe al menos hasta la altura del pilar, área a partir de la cual los restos de pavimento desaparecen. Esto podría deberse a que probablemente se trate de un área dispuesta a modo de porche, encontrando tal vez un suelo de tierra batida más allá del pilar, si bien será necesario intervenir en el área 707 para poder conocer mejor el interior de la estancia. Al Este del muro nos encontrariamos con una zona abierta al exterior, a juzgar por la ausencia de nivelación y preparación del suelo. En esta zona al exterior se habría construido en un periodo posterior el vecino horno circular (estructura del área 709) seguramente cuando la estancia descrita habría dejado de funcionar, a juzgar por la zanja practicada sobre el nivel geológico, que corta el muro y que pertenecería probablemente a la fosa de desechos de la boca del praefurnium del horno. Debido a que la fosa (UE 185) se mete en el perfil y no nos es posible por el momento definir su forma y dirección, esta hipótesis se basa únicamente en la naturaleza del relleno de dicha fosa (UE 114-116), con gran cantidad de fallos de cocción, escorias y fragmentos calcinados de grandes contenedores. Una trinchera de excavación en los años 70 generaría con probabilidad la mayor parte de los derrumbes de tegulae localizados sobre la UE 125, procedentes del alzado superior del muro (110) y el pilar (117). Quedamos a la espera de terminar de excavar las ampliaciones al sur del corte para conocer la relación con el muro que cierra transversalmente en esa dirección, y de poder excavar en campañas sucesivas el área 707, donde se desarrolla la mayor parte de la citada habitación.

INSERTAR FIGURA 8

3. El material recuperado

El ajuar cerámico recuperado en los hornos de Cartuja es abundante y bastante homogéneo, pudiéndose diferenciar dos conjuntos que nos ayudan al conocimiento de la ocupación de la zona excavada. El primero agruparía a las cerámicas altoimperiales, siendo el conjunto mayoritario, y el segundo lo conformaría una serie de cerámicas de época nazarí, en cualquier caso mucho menos abundante que las pertenecientes al primer

Las cerámicas altoimperiales se corresponden con un ajuar formado por los desechos de producción generados por la propia actividad del alfar. Se han recuperado las siguientes clases cerámicas producidas por los talleres cartujanos: *terra sigillata* hispánica, cerámica común romana bética, cerámica de cocina oxidante y cerámica romana engobada que, en ocasiones, presentan defectos de cocción.

La producción de cerámica común romana bética ha sido ampliamente constatada en esta intervención (figs.9-11). Su representatividad, al igual que sucede en el alfar de Los Villares de Andújar, se debe a dos factores determinantes, uno tecnológico relacionado con la facilidad de producción de estas cerámicas y, otro, de uso ya que éstas fueron empleadas de forma masiva en el ámbito doméstico para guardar, conservar y preparar los alimentos. Una variedad tipológica rige en estos ejemplares con la presencia de jarras de diversa tipología entre las que destacan las de cuello ancho y asa (Serrano Ramos, 1978: 252) y las de cuello estrecho (Serrano 1978: 252) así como cuencos, tapaderas, lebrillos, platos con baquetón (Serrano 1978: 252), morteros y *dolia*.

INSERTAR FIGURA 9

La producción de cocina oxidante es menos abundante y está representada principalmente por platos de borde redordeado, tipo COC-OXI 1.1 de Los Villares de Andújar (Peinado 2013), platos de borde bífido (Serrano 1978: 262) y ollas (Serrano 1978: 248; 1995: 227).

Entre las producciones de cerámicas engobadas se han recuperado mayoritariamente jarras, ollas y platos.

Asimismo se han recuperado productos en *terra sigillata* hispánica elaborados en el alfar adscritos fundamentalmente a las formas 24/25 y 27(fig. 11: 4) así como *sigillatae* importadas (itálicas y galas); si bien en un porcentaje inferior a las producciones de cerámica común.

Por último, el conjunto cerámico de época nazarí es reducido y muestra una homogeneidad de las producciones. Se trata de varios fragmentos de cocina vidriada que presenta formas como las marmitas y cazuelas de borde divergente y piezas de almacenamiento con decoración incisa.

Junto a la vajilla cerámica se han recuperado otros materiales cerámicos fundamentalmente material de carácter latericio, también producido en el alfar de Cartuja así como algún elemento mobiliario propio de un centro productor de cerámica (soportes y separadores). Igualmente se han constatado elementos metálicos (clavos y punta) y un fragmento de vidrio.

Respecto a la cronología de estos alfares indicar que si bien se ha situado entre el tercer cuarto de siglo I d. C. hasta un momento no muy avanzado del siglo II d. C. (Serrano 1999: 141) una serie de evidencias posteriores permiten rebajar un poco la fecha inicial. En este sentido, señalar como algunos indicios —formas Aj. 1 evolucionadas, determinados esquemas compositivos—sitúan la cronología del taller cartujano en momentos no muy avanzados de la segunda mitad del siglo I, aunque su pleno funcionamiento podría establecerse en torno al tercer cuarto del siglo I, avalado por la sigillata gala recuperada y por las marcas EX OF CA y L.M.F.F, pertenecientes posiblemente a officinae de la segunda generación de productores de Los Villares de Andújar (Fernández-García 2013: 133).

INSERTAR FIGURAS 10 Y 11

Bibliografía

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I. (1992): —Arqueología romana en la provincia de Granadal, *Florentia Iliberritana* 3, pp. 139-159

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I. (2004): —Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Granada. Balance y perspectivas , en Bernal, D. y Lagostena, L. (Eds.) Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (SS. II a.C.- VII d.C.). British Archeological Reports. International Series 1266, Oxford, pp. 195-238.

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I. (2011): —Centros productores de vajilla fina de mesa de origen béticol, *Saldvie*, 11, en prensa.

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I (2012) —Estructuras de producción y comercialización de los centros de producción de *terra sigillata* hispánica. La *Baetica*. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 22, pp. 379-396.

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I (2013): —Estructuras de comercialización en Fernández-García, Mª I (coord.) *Una aproximación a Isturgi romana: El complejo alfarero de Los Villares de Andújar, Jaén España*, Ed. Quasar, Roma, pp. 129-153.

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I. (2015 a): *Ex officina Meridionali*: Talleres productores de *terra sigillata* hispánica en el sur peninsularl, en Alvarez, J.M., Nogales, T. y Rodá, I (eds.) *Centro y periferia en el mundo clásico, XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, (Mérida Mayo 2013), vol. II, pp. 1389-1392.

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I. (2015 b): —La terra sigillata hispánica de origen bético: un camino aún por recorrer en Fernández Ochoa, C., Morillo, A. y Zarzalejos, M.(Eds.) Cerámicas romanas de época altoimperial. Contextos de producción y consumo con especial incidencia en Hispania, M.A.R., Madrid, pp. 231-320.

FERNÁNDEZ-GARCÍA, Mª I. y RUIZ-MONTES, P. (2005): —Sigillata hispánica de origen béticol en Roca Roumens, M y Fernández García, Mª I. (Coords.) *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Universidad de Málaga, pp. 139-182.

SERRANO, E. (1978): —Cerámica común del alfar de Cartuja (Granada) II, *Baetica* 1, pp. 243-271.

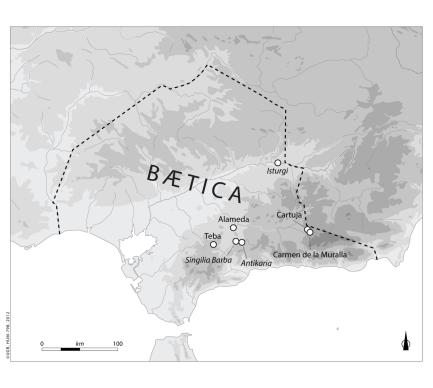
SERRANO, E. (1995): —Producciones de cerámicas comunes locales de la Bétical en Aquilue, X. y Roca, M. (Coords.): *Cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la peninsula Ibérica. Estat de la Qúestio*, Monografies Emporitanes VIII, pp. 227-249.

SERRANO, E. (1999): —Centros productores de T.S.H. en las provincias de Granada y Málagal en Roca Roumens, M. y Fernández García, Mª I. (Coords.): *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Univ. de Jaén/Univ. de Málaga, pp. 137-167.

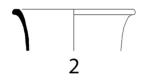
SOTOMAYOR, M. (1966 a): —Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada. Informe sucinto del resultado de los trabajos del 31 de Agosto al 12 de Septiembrel, *Noticiario Arqueológico Hispánico* VIII-IX, 1-3 (1964-65): 193-199.

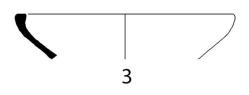
SOTOMAYOR, M. (1966 b): —Excavaciones en la Huerta de la Facultad de Teología de Granada. Informe sucinto del resultado de los trabajos del 19 de Mayo al 4 de Junio de 1965||, *Noticiario Arqueológico Hispánico* VIII-IX, 1-3 (1964-65): 200-202.



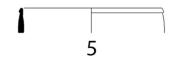




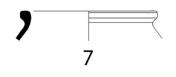




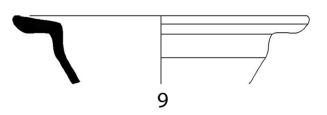


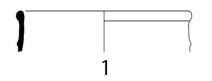




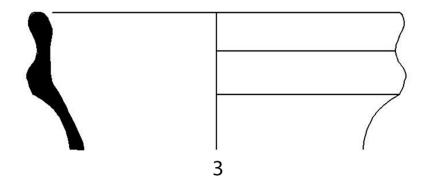


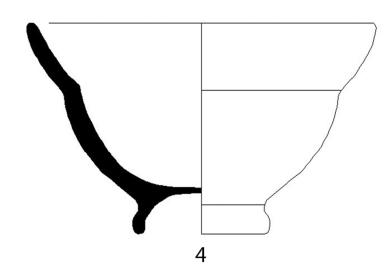


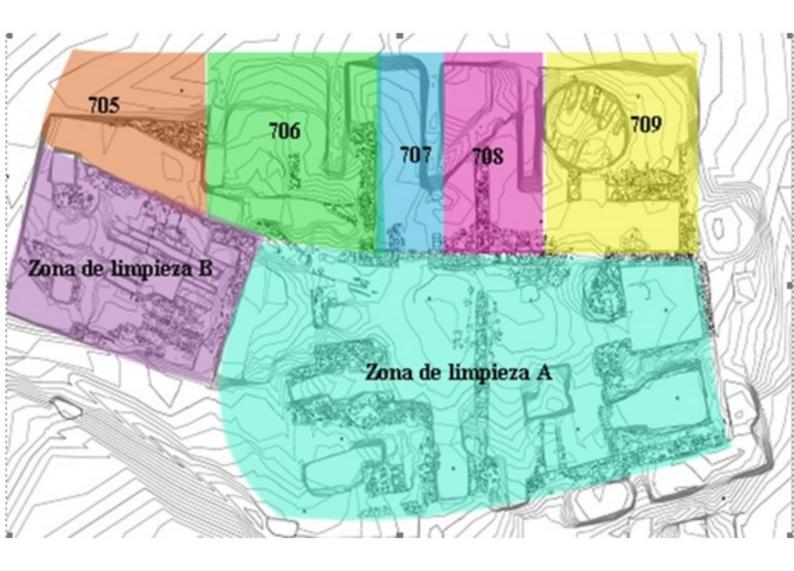


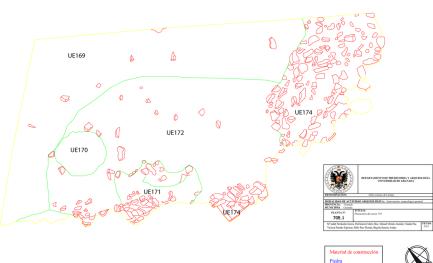


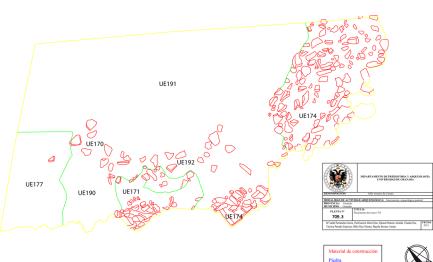


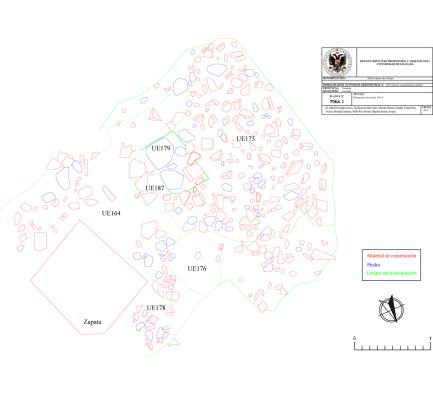


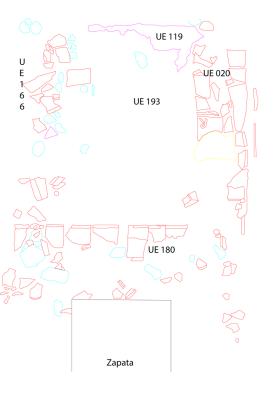














706B.1

DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA UNIVERSIDAD DE GRANADA

DENOMINACION: Alfar romano de Cartuja

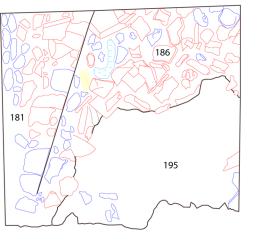
MODALIDAD DE ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA: Intervención arqueológica puntual PROVINCIA: Granada UNICIPIO: Granada TITULO: PLANTA N° Planimetria del sector 706 B

M^a Isabel Fernández Garcia, Purificación Marin Diaz, Manuel Moreno Alcaide, Claudia Pau, Victoria Peinado Espirosa, Pablo Ruiz Montes, Begoña Sernano Arnáez

Material de construcción Piedra









DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA UNIVERSIDAD DE GRANADA

N: Alfar romano de Cartuja

MODALIDAD DE ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA: Intervención arqueológica pu PROVINCIA: Granada MUNICIPIO: Granada

PLANTA N° Planimetria del sector 706 C

706*C*

M^o Isabel Fernández García, Purificación Marin Díaz, Manuel Moreno Alcaide, Claudia Pau, Victoria Peinado Espinosa, Pablo Ruiz Montes, Begoña Serrano Arnáez

Material de construcción

Piedra

Ladrillo Hormigón



FECHA 2015



